



Día Mundial de lucha contra la Desertificación, 17 de Junio de 2009

Tema: Conservar el suelo y el agua = Asegurar nuestro futuro común **Nota de información**

El Día Mundial de Lucha contra la Desertificación de este año se centrará en el tema: Conservar el suelo y el agua = Asegurar nuestro futuro común.

Durante la mayor parte del siglo pasado y particularmente desde el final de la Guerra fría, el mundo ha sufrido un cambio paradigmático que ve la seguridad expandirse más allá de la noción de la protección de las naciones soberanas de actos hostiles. La seguridad es en estos momentos una noción que lleva consigo el asegurar la libertad de la gente y que reconoce el desarrollo sostenible como una parte del proceso.

La desertificación, la degradación de la tierra y la sequía amenazan esta seguridad humana al despojar a la gente de sus formas de vida, mediante la privación de los alimentos, del acceso al agua, de los medios para la realización de actividades económicas e incluso de sus propios hogares. El fracaso de las políticas y el cambio climático ponen más presión si cabe sobre el suelo. Cuando no se puede garantizar el agua potable o el suministro de alimentos, las poblaciones migran frecuentemente a zonas donde creen que pueden encontrarlos. Las estimaciones más recientes indican que el número de desplazados medioambientales ronda entre los 17 y los 24 millones de personas en todo el mundo. Está previsto que de aquí al año 2050 unos 200 millones de personas tendrán que migrar debido a cuestiones medioambientales.¹

Respondiendo a la desestabilización de la seguridad del suelo

El concepto de seguridad del suelo hace referencia al hecho de que los procesos de desertificación, degradación de la tierra así como a prolongados periodos de sequía afectan en gran medida a la de vida de las personas y en algunos casos extremos la ponen en peligro. La degradación de la tierra puede en el peor de los casos debilitar la seguridad nacional y regional y forzar a las poblaciones a abandonar sus hogares. Si esto supone una amenaza a la seguridad, interna, nacional o regional depende del contexto específico pero los expertos han identificado la correlación existente entre desertificación y los conflictos. Dicha evidencia sirve para confirmar que la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía suponen una preocupación global aunque pese a que suelen estar limitadas a una escala territorial.

Para que la comunidad internacional se ocupe efectivamente de la cuestión de la seguridad del suelo se deben entender dos conceptos diferentes pero interrelacionados. Uno es el **asegurar el suelo** y el otro es **asegurar la seguridad**.

Asegurar el suelo se refiere a aumentar la sensibilización de la política global sobre los efectos de la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía en la vida de las poblaciones. Desertificación significa degradación de la tierra en las zonas secas como consecuencia de las variaciones climáticas y de las actividades humanas entre otras. En muchos países con zonas secas, la lucha contra la desertificación y la promoción del desarrollo es prácticamente la misma cosa debido a la importancia social y económica de los recursos naturales y la agricultura. Luchar contra la desertificación necesita por lo tanto ser reconocida como el punto de partida para la reducción de la pobreza y la protección de los ecosistemas. Si se reconocen completamente estos puntos, la consecuencia natural sería que la

¹ Brown, Oli. 2008. *Migration and Climate Change*. IOM Migration Research Series 31. Geneva: International Organization for Migration.

seguridad del suelo se convertiría en parte de las políticas nacionales e internacionales de desarrollo. Esto ayudará a dar al concepto la atención que se merece.

Asegurar la seguridad se refiere a unas estrategias proactivas a corto, medio y largo plazo para enfrentarse a la inseguridad del suelo y a los efectos relacionados con el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. Con el fin de poner en práctica estas estrategias, las Síntesis sobre Desertificación de la Evaluación de Ecosistemas del Milenio reconoce la primacía del enfoque local y la buena gobernanza territorial pero recomienda también tener en cuenta los enfoques regionales y globales. A escala regional, se debería fortalecer la gestión de ecosistemas. Las inversiones en capital humano y social mejorarán el conocimiento sobre la función de los ecosistemas y como se deberían gestionar, lo que lleva a una mejor comprensión de la fragilidad y la flexibilidad de los diferentes ecosistemas. A una mayor escala, se debería compartir la gran cantidad de tecnología, ingeniería y conocimiento en el mundo y entregar los beneficios a todos los actores involucrados.

El partenariado global como el mejor método para luchar contra los efectos de la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía

Un estudio de la CNUCLD sobre el tema recomienda un enfoque en dos direcciones. Por un lado, los políticos y las instituciones necesitan actuar a nivel global para poder promover la sostenibilidad a largo plazo de los servicios ecosistémicos. Su cooperación con las organizaciones regionales y los actores nacionales aseguraría medidas concretas para fortalecer la seguridad del suelo. Igualmente importante es la participación de todos los actores involucrados a todos los niveles desde abajo hacia arriba. Particularmente se debe involucrar a las mujeres con sus experiencias sobre las condiciones locales del suelo. Las mujeres poseen las redes sociales primarias en el interior de sus familias y comunidades. Educan a sus hijos en la gestión de recursos y son las responsables de la gestión del suelo. Para optimizar la lucha contra la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía, las mujeres deben participar en la toma de decisiones a todos los niveles en las instituciones nacionales, regionales e internacionales. Además, el conocimiento científico y técnico deberá ser utilizado para aumentar la sensibilización sobre la degradación del medioambiente y el cambio climático.

Ya es hora de que la seguridad del suelo consiga la atención como una cuestión de seguridad. El partenariado global entre científicos, agencias internacionales, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos es clave para reconocer a la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía como una amenaza creciente para la seguridad. Está claro que la inseguridad del suelo empuja a la inseguridad humana. La CNUCLD se encuentra en primera línea de los esfuerzos internacionales para luchar contra la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía, promoviendo el desarrollo territorial como un factor para la cohesión social. Una de sus fines estratégicos es mejorar las condiciones de vida de las poblaciones afectadas. Asegurando el suelo y la seguridad, sus vidas se verán mejoradas y el futuro común estará asegurado.

Para más información:
Secretaría CNUCLD
Hermann-Ehlers-Str. 10, 53113 Bonn
Alemania
www.unccd.int secretariat@unccd.int

Sobre la Convención

Desarrollada como resultado de la Cumbre de Río, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación es un instrumento único que ha traído la atención a la degradación de la tierra de algunos de los ecosistemas y personas más vulnerables en el mundo. Doce años después de su entrada

en vigor, la Convención cuenta con la membresía más elevada de las tres Convenciones de Río y es reconocida cada vez más como un instrumento que puede proporcionar una importante contribución al logro del desarrollo sostenible y a la reducción de la pobreza.